

COLUMNA DE FUEGO, COLUMNA DE LA VERDAD

Esto no se debe al ingenio humano. La Iglesia ha permanecido una, santa, católica y apostólica, no por medio de los esfuerzos humanos, sino porque Dios preserva la Iglesia que Él fundó (Mt 16, 18; 28,20). Él guió a los israelitas durante su fuga de Egipto por medio de una columna de fuego para alumbrar sus pasos a través del oscuro desierto (Ex 13, 21). Hoy en día él nos guía a nosotros a través de su Iglesia Católica.

La Biblia, la Sagrada Tradición y las escrituras de los primeros cristianos dan testimonio de que la Iglesia enseña con la autoridad de Jesús. En esta edad de un sin número de religiones en competencia, cada una clamando la atención, una voz se alza por encima del estruendo: la Iglesia Católica, a la que la Biblia llama "columna y fundamento de la verdad" (1 Tim 3, 15).

Jesús les aseguró a los apóstoles y a sus sucesores, los papas y obispos: "Quienes a ustedes les escuche, a mí me escucha; y quien a ustedes les rechace, a mí me rechaza" (Lc.10, 16). Jesús prometió guiar a su Iglesia hacia toda la verdad (Jn.16, 12-13). Él cumple sus promesas. Podemos estar completamente seguros de que su Iglesia enseña la verdad de Cristo.

CIC 870. "La única Iglesia de Cristo, de la que confesamos en el Credo que es una, santa, católica y apostólica... subsiste en la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él. Sin duda, fuera de su estructura visible pueden encontrarse muchos elementos de santificación y de verdad " (LG 8).